

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.ª, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo.
APARTADO N.º 31

SUSCRIPCIONES
Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00 pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.
NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25
Se suscriben en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
TELÉFONO N.º 172

AÑO XXII—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 8 de Enero de 1896

MADRID—N.º 7388

SITUACION IMPOSIBLE

Los ministros y los ministeriales niegan que el general Martínez Campos haya presentado varios días la dimisión, pero en realidad agregan varias sospechosas reservas a la negativa.
El Sr. Cánovas dijo ayer que carecían de todo fundamento tales rumores. Empleó, sin embargo, una demostración harto ambigua. La de que, según cartas particulares de Martínez Campos recibidas anteaer, el general está dispuesto a no dimitir frente al enemigo y a continuar en su puesto mientras el Gobierno no disponga otra cosa.
El argumento no tiene valor alguno, pues la carta a que se refiere debió de ser puesta en el correo muchos días antes de la manifestación de la Habana, razón por la cual no procede aplicarlo a casos y circunstancias posteriores.

Esto aparte, hay un dato que confirma indirectamente el supuesto de la renuncia. La *Correspondencia Militar*, periódico en extremo adicto al Sr. Cánovas y al ministro de la Guerra, después de negar en su número de anoche todo lo concerniente a la dimisión, ponía fin a su tarea con esta frase, por demás expresiva:
«Si el Gobierno admitiera la dimisión del general, caso de que hubiera sido formulada, aprobaríamos la resolución del Gobierno.»

Y en otro lugar del mismo número añadía:
«El general, para justificar su renuncia, necesitaría basarla en una terminante justificación del fracaso. Si esto cree, si desde lo íntimo de su conciencia supone que se ha engañado esta vez, nosotros, en estas circunstancias, apoyaríamos, aplaudiríamos al Gobierno si, obrando patrióticamente, le aceptaba la dimisión en el acto.»

Todo el que sepa leer entre líneas, notará al punto que algo se trata de preparar y de allanar en las anteriores.

Entretanto, continúa imperando la confusión, que si muy grande entre el público, no lo es menos en el Gobierno.

Todos nos revolvemos y nos exasperamos al encontrarnos en medio de la oscuridad y el vacío.

Es importa confesarlo con noble franqueza: lo que en mayor grado nos irrita no es la falta ni aun el carácter cada vez más grave de las noticias; es la consideración de que, visto y conocido el mal, no hay forma de dar con un inmediato remedio.

El modesto ciudadano, lo mismo que el estadista, los hombres todos de los partidos de gobierno, y aun muchos de los que no pertenecen a la política militante, conocen y presienten con seguridad instintiva que en Cuba se pierde algo, pero no descubren arbitrio ni recurso práctico que baste para atajar el peligro.

Si fuera posible llamar a plebiscito a los españoles respecto de la cuestión palpitante y de los enormes sacrificios que habrá necesidad de hacer para resolverla, las cuatro quintas partes, caso de efectuarse en público la consulta, responderían así: pero tal vez esas cuatro quintas partes contestasen ¡no!, si la consulta se efectuaba en secreto.

Alguien protestará contra esta suposición nuestra, pero nadie en su fuero interno dejara de considerarla verosímil.

En condiciones semejantes, cada día que transcurre agrava los riesgos y aumenta la posibilidad de que la opinión, falta de válvulas de desahogo y sobre todo de confianza en sí misma, concluya por hacer saltar la caldera.

Es, por tanto, indispensable que el Gobierno, sobre cuyos errores acumula, y añade cada cual los propios, salga inmediatamente de la cómoda neutralidad en que ha procurado atrincharse durante cinco meses, y cumpla con su deber, asumiendo la dirección y la responsabilidad de la campaña.

A él y no el general Martínez Campos es a quien España puede pedir y pide cuenta.
Sea lo que Dios quiera de incertidumbre, y ya no será posible responder de nada.

CAMPAÑA DE CUBA

Sigue la oscuridad

El único telegrama oficial recibido ayer dice así:
«Habana 7.—(Recibido a las 6,30 de la mañana.)—A ministro Guerra:
Grueso enemigo ha adelantado hacia Occidente, cortando comunicaciones.
He adelantado columnas Valdés, García Navarro, Echagüe y Luque en su persecución. Los demás los tengo en el ferrocarril de Habana a Batabanó, racionándose. Hoy y mañana irán paralelamente a ocupar la línea de Mariel a Artemisa, Cornal Prats, Galbís, Fort, Aldecoa y batallones Valencia y España.
Siguen partidas sueltas perseguidas y haciendo destrozos.—Campos.»

El telegrama, como se ve, no dice nada; pero es tal nuestra mala ventura, que ha servido para destruir las esperanzas que habíamos fundado en otro llegado ayer tarde de Londres.

Decía este último:
«Londres 7 (9 m.).—(Recibido a las seis de la tarde.)—El Times ha recibido un cablegrama, expedido por la Agencia Dailziel, dando cuenta de una victoria para nuestras armas, realizada ayer en las inmediaciones de la Habana. Fuerzas considerables de Máximo Gómez, que intentaban dar un golpe sobre la capital de la isla, han sido batidas, sufriendo grandísimas bajas.»

El general Martínez Campos ha estado personalmente al frente de las fuerzas.
De haber sido cierta tal victoria, hubiera ocurrido, según se desprende del texto, el día 6.

Y en el despacho puesto en la Habana el día 7 por el general Martínez Campos, no se

hace respecto de ello alusión alguna.

En cambio hay detalles dolorosos del incendio de Alquizar, poblado de cerca de 3.000 habitantes y que no dista de la Habana más que siete leguas.

Los insurrectos volaron con dinamita la iglesia y entraron a saquear en las casas. El alcalde y los voluntarios opusieron una resistencia heroica, pereciendo el primero y dos de los segundos.

Otra partida insurrecta atacó a Hoyo Colorado, pequeño pueblo situado a tres leguas Sudoeste de esta capital.

Se defendieron los voluntarios, pero agobiados por el número se rindieron.
Son horrosos los pormenores de los actos llevados a cabo por los rebeldes a su paso por Güira de Melena.

Además de haber dado muerte al alcalde Sr. Echezabal, al comerciante Sr. Aguirrechea y al inspector de policía Sr. Delgado, entraron a saco en la población, robando cuantos objetos de valor y dinero encontraron a mano incendiando la iglesia parroquial.

Varias partidas de rebeldes merodean por los alrededores de la Habana. Una penetró en Salud, a 30 kilómetros, momentos después de salir el general Luque.

Se han enviado tres piezas de artillería a Guanabacoa, donde los habitantes, por su parte, han constituido una Junta de defensa y construido barricadas. Guanabacoa tiene 23.000 habitantes y dista unas dos leguas de la capital de Cuba.

En la Habana

Ayer continuaba reinando en la ciudad la misma inquietud de los días anteriores, fomentada por la carencia de noticias. Si siquiera se sabe allí dónde están Maceo y Gómez. Solamente se ve llegar multitud de familias que llegan de los poblados y caseríos próximos, huyendo de los rebeldes y en el más lastimoso estado.

A los dos petardos de anteaer se ha seguido la distribución hecha clandestinamente de una proclama en que se amenaza volar con dinamita las fincas y fábricas de cuantos presten ayuda a los españoles.

Los vecinos del barrio de Mariano han ido a la capital muy alarmados, diciendo que habían visto el reflejo del incendio hacia Hoyo Colorado, pueblo situado en la carretera de la Habana a Guansajay.

Habían visto bien, según se demuestra por las noticias anteriores.

A tres leguas de Pinar del Río ha aparecido una partida, mandada por Guzmán, según participan al general en jefe.

En la noche de anteaer se celebró en el Casino Español una importante reunión, de que da cuenta el correspondiente del *Heraldo*:

«Expuesto el objeto de la Junta por su presidente, los Sres. Santos Guzmán, en nombre del partido Unión constitucional; Martínez, por los reformistas, y el diputado Montoro en representación del Directorio autonomista, pronunciaron elocuentes discursos inspirados en el más vivo patriotismo. Su coincidencia absoluta hace innecesario detallar los conceptos y frases de cada uno: todos fueron aplaudidos con entusiasmo por la concurrencia.»

Los discursos, en que hicieron gala de sinceridad, se encaminaron a persuadir a la opinión pública de que la concordia de los tres partidos no es un artificio retórico y circunstancial ni responde a conciliabulos secretos para llegar a un fin determinado. Las tres agrupaciones políticas no se disuelven, sino que conservan íntegra su personalidad y su organización, perseverando en la defensa del programa y en el mantenimiento de las soluciones que estiman convenientes al interés público.

Atentos hoy a los supremos intereses de la patria, en vista de la gravedad de las circunstancias, dan gustosos tréaga a todo debate; y unidos en un sentimiento común, realizan esta manifestación de fraternidad, asistiendo con vivo y puro entusiasmo a un centro que consideran como su casa los españoles.

Como el patriotismo se acredita con abnegaciones y sacrificios mejor que con palabras, los oradores excitaron a todas las clases sociales a nutrir los batallones de voluntarios para luchar contra el separatismo; estas excitaciones, acogidas, por cierto, con unánime aplauso, han sido eficaces, y tanto anoche como hoy reina gran animación y es muy crecido el número de los que acuden a inscribirse en los batallones.

Los jefes de estos se disponen a completar sus cuadros y desenvolver su organización.

Un concepto capital resplandeció en los discursos y hoy anima todos los comentarios: es indispensable robustecer enérgicamente el principio de autoridad, representándolo quien quiera que lo represente, y mantener inequevocalmente el orden público.

Sin duda a consecuencia de ello, una comisión de almaceneros ha visitado al general Martínez Campos y solicitado armas para el batallón urbano gallego.

Trece batallones de voluntarios han pedido también con mucha insistencia salir a campaña.

Si el Sr. Martínez Campos accede, se pondrá a su frente el segundo cabo e inspector del cuerpo, general Arderías.

De todo ello se infiere que, aunque a distancia, entre la capital de Cuba una especie de bloqueo, tanto más irritante, por cuanto no se sabe dónde está, ni por dónde viene el enemigo.

Otro que éste ni por soñación pretenderá entrar en la ciudad, perfectamente defendida, y leal, como siempre, con excepciones contadísimas, a la causa española.

Pero no se puede desconocer que la proximidad de los insurrectos y el desconocimiento de sus maniobras tienen que ocasionar un estado de desconfianza y de inquietud, verdaderamente insufragible.

Este es tal vez el objeto principal que guía en su inverosímil aventura a Máximo Gómez.

El cable

Durante toda la tarde de ayer, y especialmente a última hora, corrió como cosa cierta la noticia de que los rebeldes habían cortado el cable.

No hay tal cosa; pero no deja de tener algún fundamento la invención, sin duda por aquello de que la verdad a medias es la peor de las mentiras.

La oficina telegráfica internacional de Berna ha dado esta tarde cuenta, por un telegrama, al Gobierno, de hallarse interrumpido uno de sus cables antillanos, perteneciente a la compañía Cuba Submarina, que pone en comunicación la isla de Puerto Rico con Santiago de Cuba.

Esta región no queda en absoluto incomunicada, pues los cablegramas pueden cursarse por la vía Florida-Galveston.

Lo que sí sufre interrupción es el trozo terrestre correspondiente al cable de Batabanó a la Habana, trozo inutilizado por los insurrectos.

De todas suertes, y para tranquilidad del público, no holgará decir que la capital de la isla está unida por cuatro cables al continente americano.

En Oriente

La insurrección no está apagada en los departamentos orientales, por más que su núcleo principal se halle ahora en Occidente.

Por fortuna, hacia el Camaguey y Santiago alcanzan nuestros esfuerzos algún fruto.

Del Camaguey anuncian que en Tontina ha habido un fuerte combate: los insurrectos, mandados por José Maceo y Rabi, intentaban pasar Las Villas. Maceo fué herido en una pierna. Se cree que los insurrectos retrocedieron.

Del Oriente se sabe que el día 26 hubo fuego entre Ramón Yagusa y Tenar.

Los insurrectos tuvieron cuatro muertos y cincuenta heridos, según el parte oficial; nuestras tropas seis heridos.

En esta acción se logró dispersar las partidas que se concentraban en aquel punto con intención de emprender la marcha hacia Occidente.

El coronel Tejada tomó las posiciones y campamento que ocupaban los insurrectos en Guaira Rudencia.

El general Canella destruyó el campamento que los insurrectos tenían en Salinas de Fernán, cerca de la costa; tomó armas, caballos y municiones.

También llegan detalles de la muerte del cabecilla Cervantes, en Sancti-Spiritus, lograda por una sección de guardias civiles que había salido de exploración.

Cuando en el cementerio se practicaba la inhumación del cadáver, apareció un grupo de rebeldes, que fué rechazado, dejando otros dos muertos.

Satisfactorio es lo anterior, pero a nadie se esconde que todo el interés de la guerra está concentrado ahora en las cercanías de la Habana.

Terminemos, pues, desando, como ayer, que sean hoy algo mejores las noticias.

LOS ASUNTOS DE TURQUIA

Puede asegurarse que han pasado a ocupar un lugar subalterno en la atención general y en los periódicos a circular las noticias relativas a la República del Transvaal; pero, aunque así sea, no por eso dejan de merecer el mayor interés las nuevas que se siguen recibiendo del drama, cada vez más terrible, representado por las luchas entre abisinios y kurdos.

En el último artículo que al asunto hubimos de dedicar, insistimos en hablar de la desorganización militar de Turquía, advirtiendo que las matanzas ocurridas en Armenia habían sido originadas por la insubordinación de los soldados kurdos, que, en los alrededores de Zeitun, campaban por sus respetos, cometiendo toda clase de bárbaras tropelías.

Indicamos, además, que tal vez debiera estimarse como un signo de la debilidad exterior del Gobierno otomano, la aquiescencia que éste había prestado a la intervención de los consules de Alepo, para reducir a los armenios, pues se encontraban éstos muy lejos de abandonar sus deseos de lucha, acompañados como seguían frente a Zeitun, mientras era completa la indisciplina en las tropas del sultán.

Ahora empieza a decirse que la Puerta ha hecho nuevas concesiones a las potencias, después de haber precisado las reglas a que habían de ajustarse su intervención los consules de Alepo. Citase entre aquellas concesiones la de haberse ordenado que cesen en Abismania las conversaciones forzadas de los cristianos al islamismo, que del modo más cruel habían sido procuradas hasta aquí por medio de amenazas y toda clase de violencias.

A la petición del ministro de los Estados Unidos, Mr. Terrell, el Gobierno otomano ha contestado autorizando a los misioneros americanos de Kharout para comenzar a distribuir socorros entre las víctimas de los desórdenes.

Otra de las concesiones ha consistido, finalmente, en abrir una información a consecuencia de las quejas de los misioneros de Mersirvan, y con el propósito de revelar bien a las claras que preocupan mucho al sultán los desórdenes y que procura averiguar sus causas.

No merecen ser citadas las concesiones dichas como verdaderas conquistas de la diplomacia, pues en realidad apenas si se trata de algo más que del cumplimiento de deberes elementales en todo país civilizado; pero es tan arcaico el criterio social en Turquía, y, sin duda, por culpa de Europa, se encuentran allí los poderes oficiales tan lejos de las prácticas de justicia, que sólo mirando a estas circunstancias excepcionales puede decirse

que las medidas citadas equivalen a verdaderas concesiones.

Otra noticia de importancia es la de la actividad de los Estados Unidos que, según lo indicado primeramente por el *New York Herald*, después explicado por los últimos despachos telegráficos, mostrábanse dispuestos a enviar una escuadra al Bósforo, para lo cual había recibido las órdenes más apremiantes del almirante Bancroft. Esta resolución, nada sorprendente por cierto, de la República norteamericana, acredita que cada vez parece más urgente la intervención material de las potencias en los asuntos de Turquía, digase lo que se quiera, como la prensa francesa finge creer, de lo que perjudicaría esa conducta a la buena solución de las reclamaciones de los armenios.

Apuntase, como nuevas demostraciones de lo bien fundadas que están sus quejas, los resultados que ofrecen los informes de los consules acerca de las matanzas de Orfa. Las mismas autoridades otomanas confiesan que hubo novecientos víctimas, agregando los informes más imparciales que los muertos pasaron de dos mil. Hubo escenas inauditas de barbarie, crímenes espantosos cometidos por los jinetes kurdos, que hasta el mismo día de Año nuevo lograron emplearse en tan sangrienta tarea, sin que lo estorbase nadie. A orillas del Eufrates, en Birdjik, hubo un incendio el jueves último, habiendo sido aprovechado el desorden consiguiente para cometer nuevas matanzas. El pánico que reina en Diarbakir es enorme por motivo de las amenazas de los kurdos, irritados ante la resolución del comisario imperial, Abdullach-pacha, de proteger a los cristianos.

Los bedunos refloren, por otra parte, que el reciente ataque contra los consules fué el resultado de un error, porque de lo que se trataba era de perseguir a los funcionarios turcos. Versiones de esta gravedad, y que confirman cuanto se viene advirtiendo a propósito de la debilidad otomana, merecen ser tenidas en cuenta, sobre todo cuando, como sucede ahora, proceden de los amigos más fieles de las tribus que han cometido el atentado. Todos los funcionarios turcos que había en esa comarca han abandonado sus puestos, pasando de Rabigh a Djeddah, después de recibir un aviso de sus enemigos en que se les decía que escogiesen entre marcharse o permanecer por su cuenta y riesgo desempeñando sus cargos.

Tal es el cuadro general que de los asuntos de Turquía puede hacerse con las noticias más fidedignas y recientes. Resultado de todos estos sucesos, que parecen insignificantes, suelen ser, a su hora, en los pueblos en decadencia, las catástrofes finales. Que Turquía esté o no próxima a la que deba pulverizarse, cosa que no puede predecirse; pero sí conviene advertir que de acentuarse tales síntomas de descomposición, más tendrá que padecer el imperio otomano con su propia anarquía que con las reclamaciones de la diplomacia europea, harto perniciosa, desgraciadamente, en el cumplimiento de la misión de policía que la posesión de un pueblo y los deberes de una civilización superior le señalan en Oriente.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La cuestión del Transvaal

París 6.—A juzgar por las últimas noticias de carácter oficial recibidas hoy, hay fundados motivos para creer que la cuestión del Transvaal quedará pronto resuelta de una manera satisfactoria.

Hablando de este asunto, algunos periódicos italianos de oposición tratan de sacar partido del mismo para censurar la política internacional del Sr. Crispi.

Dicen que éste se ha empeñado en mantener a todo trance la alianza de Italia con Austria y Alemania, y que al mismo tiempo procura estrechar las relaciones con Inglaterra.

Como esta potencia está ahora en disidencia con Alemania, por su actitud en la cuestión del África Austral, dichos periódicos preguntan qué va a hacer Italia, obligada por un lado a mantener la alianza con Alemania y por otro a conservar la amistad con Inglaterra.

Algunos diarios franceses suponen que el emperador Guillermo está cada vez más disgustado de la Triple Alianza y que ahora trata de ponerse bien con Rusia, la sistemática enemiga de Inglaterra, y así explican el famoso telegrama de dicho soberano al presidente de la República del Transvaal.

Sin embargo, otros creen que el desacierto de los Gobiernos de Londres y Berlín será pasajero.

Londres 7.—El periódico *Daily Graphic* desmiente con noticias de buen origen que trate de realizarse una acción común germano-franco-rusa en la República del Transvaal, ni que al efecto se hayan entablado negociaciones.

París 7.—Según despachos de Carmaux, los diputados socialistas nombrados árbitros para el arreglo de las cuestiones pendientes entre obreros y patronos, han decidido que la fábrica de cristales se construya en Albi.

Esta decisión ha originado violentas protestas contra la citados árbitros, motivando asimismo la dimisión del Ayuntamiento de Carmaux.

Riñas de marineros

Londres 7.—Anoche, en los Docks de Londres y en la parte del Este de la ciudad, ocurrieron riñas entre marineros de los buques mercantes ingleses y alemanes y algunos holandeses.

Los escarpates de varias tiendas de judíos alemanes fueron rotos por un grupo de marineros.

La cuestión de Oriente

San Petersburgo 7.—En los círculos diplomáticos de esta capital se asegura que la misión de Arif-baká en esta corte tiene por exclusivo objeto consolidar las relaciones amia-

tosas entre Turquía y Rusia y expresar de modo ostensible la gratitud del sultán por la benévola actitud que el Gabinete de San Petersburgo no ha cesado de observar respecto de la Sublime Puerta durante el curso de las negociaciones relativas a la cuestión armenia.

Invencciones de filibusteros

Nueva York 7.—Para que se vean los procedimientos de que se valen los laborantes cubanos a fin de extraviar la opinión pública en los Estados Unidos, un periódico llamado *The Traveller* publica un despacho de Batabanó, de donde parte el cable de Santiago de Cuba, dando la estrependa e inverosímil noticia de que los insurrectos cubanos han ocupado el Morro y que sólo resiste el castillo (no dice cuál).

Añade que el general ha llegado a la Habana, cuando esto ocurrió hace ya bastantes días.

El mismo periódico inserta otro despacho de Cayo Hueso, diciendo que Máximo Gómez ha dirigido un telegrama a sus amigos de los Estados Unidos diciendo que los españoles están cercados por todos lados y que la ocupación de la Habana es inminente.

Inútil es señalar que estas patrañas han indignado a los buenos españoles residentes en esta ciudad.

Un ministro radical

París 7.—En la recepción verificada en Niza por el ministro de Hacienda, Sr. Doumor, al decano de las asociaciones cooperativas le dirigió un discurso felicitándole por sus proyectos de ley sobre organización del trabajo y asociaciones, así como por el programa radical del Gobierno de que forma parte.

LA MONEDA DE PUERTO RICO

Por las noticias que se reciben de la isla, irá convenciéndose el Sr. Castellano de que es inútil el procedimiento de ahogar con el mano del fiscal el clamoreo levantado en contra de la solución que ha puesto al conflicto monetario. Las disposiciones malas no dejan de serlo porque haya personas que lleven a la prensa noticias cuya parcialidad ministerial desfigure los verdaderos términos del asunto.

Por el correo pasado llegaron ayer a Madrid hemos recibido nuevas informaciones que apoyan todo cuanto llevamos dicho y evidencian el error cometido por el ministro de Ultramar.

Como base principal de la deficiencia, léase el siguiente sueldo que recortamos de un periódico de aquella isla:

«Según los estudios que ha practicado un amigo nuestro, resultan las siguientes diferencias entre el col mexicano y el peso provincial.

El mexicano tiene por ley de fino 935 y el provincial 900; en favor del mexicano hay 35, ó sea un poco menos del 4 por 100.

El mexicano pesa 27 gramos 45 centigramos, y el peso provincial 25 gramos 51 centigramos, lo que produce una diferencia en favor del mexicano de un gramo 88 centigramos. Calculando por regla de tres resulta que, dándole el valor de 100 centavos al mexicano, el peso provincial vale 93 centavos 15 céntimos, ó sea 6 centavos 85 céntimos menos que el mexicano.

Cuatro centavos por diferencia en ley 6,55 por el peso y 5 por quebranto de canje, hace un total de 15 centavos 85 céntimos en cada peso.

Si resultan 10 millones de mexicanos, se obtendrá en la operación del canje el beneficio de un millón quinientos ochenta y cinco mil duros, menos los gastos de la operación.

Total: millón y medio de pesos que pierde la circulación y que por de pronto pierden también los tenedores de los mexicanos.»

Aunque según noticias oficiales, que ya publicamos, no es de diez sino de seis millones próximamente la cantidad canjeada, la variante no altera la esencialidad de ese razonamiento. Siempre resultará, en principio, que la isla ha perdido una parte considerable del valor de su moneda; y de aquí necesariamente la imposibilidad de que los cambios puedan nivelarse jamás.

Pero no es eso sólo. El desequilibrio del valor para el futuro tiene que ejercer su influencia en las operaciones que aún están pendientes del pasado en forma de deudas y créditos legalmente constituidos. Y este punto ha comenzado ya a discutirse en aquella isla, prometiendo envolver innumerables litigios, los cuales han tratado de evitarse con la siguiente opinión que la Cámara de Comercio de Ponce ha emitido, dirigiéndose al gobernador general:

«Se nos informa que Cámara Comoricio de esa capital predomina criterio que deben solventarse créditos pendientes que venen después canje, al respecto de 55 centavos por cada peso. Cree esta Cámara, y también es opinión general, que el decreto sobre canje resuelve clara y terminantemente sobre este extremo en sus artículos segundo y séptimo. Entendemos que los únicos llamados a sufrir los quebrantos inherentes al canje son los tenedores de la moneda y nunca el capital. Rogamos a V. E. su autorizada opinión a fin de evitar numerosas dificultades, disgustos y quebrantos que habrán de surgir dando torcida interpretación a los citados artículos del decreto.—El presidente, Juan Guile.»

He ahí, pues, el principio de un nuevo conflicto no previsto por el Sr. Castellano.

Pero su improvisación ha llegado a más, desde el momento que en el decreto, al hablar de que el canje se verificará por cantidades equivalentes, emitida en moneda y mitad en billetes especiales, no se dijo si esa misma proporción había de regir al realizar sus cobros el Estado.

Y de aquí este otro sueldo, que recortamos de *La Correspondencia* de Puerto Rico:

«De Arcebio nos escriben que la expendencia de efectos timbrados de aquella villa exige el pago de las especies que vende, mitad en billetes y mitad en plata. Como esto

presentará muchas dificultades y el decreto sobre el canje nada dice respecto del particular, bueno sería que por quien correspondiera se deseara esa medida. Nosotros creemos que la circulación de los billetes es forzosa y sin dít-ngos, mucho más en las pequeñas transacciones. Trasladamos lo dicho al señor intendente general de Hacienda.

Sigue, pues, el enredo, y como en cartas particulares se afirma que en vista de que ha resultado inferior la cantidad canjeada que la de nuevo cuño, se han recogido ya todos los billetes, dejando sólo en circulación la plata, es conveniente entrar ahora en otro género de consideraciones.

En primer lugar, esa recogida, no prevista en el decreto, imposibilita de todo punto el ofrecimiento de llevar a la circulación la cantidad sobrante en monedas de oro, pues estando ya realizado completamente el canje, ¿por qué especie podrá hacerse aquella segunda operación?

Al propio tiempo es lógico suponer que no se canjeen gratuitamente por plata nueva el oro nuevo, y de aquí un agio escandaloso, que debe evitarse.

Pero este punto tampoco está previsto en el decreto, y por eso no sabemos cómo se las compondrá el duque del Sr. Castellano cuando llegue a aquella isla el oro sobrante.

Muchas de estas consideraciones hace la prensa de aquella isla, pasando como sobre ascuas por el asunto, y como resumida de todas, La Correspondencia citada escribe el siguiente párrafo:

«Dedúcese de estas someras consideraciones, que ni en nuestras relaciones con los mercados extranjeros, ni en nuestras transacciones interiores, obtenemos beneficio alguno con el nuevo sistema, antes por el contrario, en ambos extremos sufrimos perjuicio positivo; y que nuestro malestar económico, ocasionado por el alza de los giros y la carestía de los artículos de primera necesidad, no se remedian con el tan decantado canje, que no estaba la salvación en la variación de la moneda, que es sólo uno de los múltiples factores coadyuvantes, sino que ha debido buscarse el mal en su origen y tratar de evitarlo con buenos tratados de comercio y franquicias arancelarias que normalizaran nuestro mercado.»

¿Lo quiere más claro el señor ministro de Ultramar? No nos cansaremos de repetir: el canje de la moneda en Puerto Rico, realizado en la forma que lo ha hecho el Sr. Castellano, más perjudicia que beneficia los intereses de aquella Antilla, aún en las deficiencias de otro orden a que ha dado margen.

Y ahora, que vaya y se lo cuente al fiscal.

UN DRAMA MAS

Acto primero.—La flor del azahar

—No, léfrmele, no, ¡por Dios! Mira, cuando leer un drama, no se saca nada, ni se forma una idea exacta. Mejor es empezar primero porque me haga una síntesis de él, y si de ella sale una buena impresión, si es real, lógico y natural, después puedo leerse para juzgar de su factura, de los recursos escénicos, etc.

¿No ves que sinó podías engañarme, como lo hacen muchos que se llaman buenos autores, dándome envuelto en un precioso ropaje, un día arate que no mereciera siquiera ser vestido?

Ya sabes mi claridad; ¿quiere hacerlo así? —Sea como desees y acaso tengas razón, y más vale a tiempo pararse. Escucha, pues, y sabé que el drama no tiene problema y es sólo una obra entera del natural. He aquí la síntesis. Todo es bullicio y desbarrojo en aquella casa. La atolondrada y según ella indispensable madre por un lado; las oficiosas y quizá curiosísimas primas y amigas por otro; las criadas por aquí, y por todos lados gente que entra, sale, habla, grita, pide, ordena, tienen convertida la casa en revuelto hormiguero, en el que nadie se entiende y sólo puede apercibirse una general tensión de nervios, que casi se propaga a los muebles, ropas y puertas. Todo se mueve allí, sin orden ni concierto.

¡Alfileres! ¡Esa cinta! ¡La cola más extendida! ¡Venga el velol! ¡Una toquilla! ¡A ver los guantes!... Todo esto se oye alrededor de una joven, ni alta, ni baja, ni fea, ni guapa; uno de esos tipos indiferentes, igualmente propensos al bien que al mal, aunque siguen el bien por costumbre y se desista entre las que rodean por su blanco traje de desposada. Se deja hacer, poner y quitar todo y ni ríe, ni llora, ni habla, ni calla. Antonia se va a casar y esto explica todo.

Terminado el locado, dadas las últimas órdenes, llega la hora de encaminarse al templo en un ridícula procesión de cohe de alquiler, con que la clase media comunica al público que se casa...

Al salir, la última mirada al espejo la hace ver a Antonia un imperdonable olvido; y la flor de azahar? ¡Ah! Aquí está, sobre la cama. Y a escaparse la coge, se la prende de cualquier modo en el pecho, y dando ese adiós, que la mujer no comprende, a su cuarto de soltera, borrando con una rápida mirada el pasado cierto y feliz de la niña, para muy pronto empezar el futuro incierto y trabajoso, se deja arrastrar por el acompañamiento y va al pie del altar a jurar a Dios una cosa que no sabe si es verdad.

La otra mitad del cortejo es la de siempre: el novio y sus amigos, con el reglamentario frac y los no menos reglamentarios diábolos; las señoras, de mantilla; el sacerdote, los novios, los curiosos, los chiquillos... La ceremonia es también la de siempre.

Terminada toda y empieza el desfile, saliendo de la iglesia, a la cabeza de la procesión, la feliz pareja, del brazo, para ser objeto de las curiosas miradas del público y de los pobres que llenan la acera.

Pero hay allí una mirada, que se destaca ávida, envidiosa, demostrando un deseo casi irresistible. Es la de una chiquilla harapienta y escuálida, que hasta olvidada en aquel instante que debe pedir limosna, para no fijarse en qué en el pecho de la novia, al que dirige sus ardientes ojos, viendo cómo se mueve, casi desprendido del todo, aquel simbólico ramo de azahar, que ya no tiene valor para ella, y para la chiquilla representa una inconcebible felicidad.

Al bajar un escalón ó al hacer un movimiento al salir se sue ta, y cae el ramo a los pies de la desposada. La chiquilla saca su cuerpo de la fila, adelanta rápida una mano; pero antes de llegar a la codiciada flor, el novio pone el pie sobre ella, aplastando, al mismo tiempo que aplasta los dedos de la niña, que olvida en aquel instante el dolor físico para no sentir más que la rabia del deseo perdido, y elevando hacia el hombre sus ojos cargados de lágrimas, exclama: —¡Maldito seas, cruel! ¡Maldito seas!

Y aquí acaba el primer acto.

Acto segundo.—Confidencias

Así hablaban, en el estudio de un pintor, al lado de ardiente chimenea, cuya móvil y roja llama, única luz que en la habitación había, daba un aspecto extraño y un movimiento fantástico a los maniqués, armadores, figurones, telas y muebles, que por doquier llenaban todo, dos hombres: uno en el que destellaba el brillo de la inspiración sublime y el gozo del triunfo obtenido, y otro joven, pero caduco, gastado, anonadado y sin fuerzas.

—Pero, ¿es posible, querido Lino, que no dominas ese tedio y esa melancolía que te abruma, y que tanto nos preocupan a los que te queremos? Trabaja en algo; visita; distraete; sal de este pueblo, que tiene para tí tan malos recuerdos; intenta una prueba...

—Es inútil, Angel. Tú que conoces la causa, sabes mejor que nadie que no puede ser: no tengo, y es más, no quiero tener fuerzas para nada. Siempre te digo lo mismo, y ya que eres tan bueno conmigo, que me oyes, déjame que una vez y otra y otra, cante lo mismo. No me hagas caso, si quieres, pero déjame hablar porque experimento cierto desahogo, cierto desahogo repitiendo sin cesar mi triste historia. Tú sabes que empecé mi desgracia el mismo día que me casé. Como otros tantos, me casaba sin saber lo que hacía; comprendo que quería a mi novia y que ella me quería, y que esto y una buena posición bastaba; era un indiferente como hay muchos que hacen las cosas por rutina, sin fijarse en que un detalle sin valor puede convertir esa indiferencia en desgracia ó fortuna. Este detalle fue para mí aquella pobre chiquilla que al mismo tiempo pisó la mano y el alma quitándole su deseado ramo de azahar. Su maldición pesó sobre mí desde aquel instante y por ella no tuve ni esa felicidad de todos los recién casados, que se llama luna de miel, ni un momento de expansión y sosiego. Siempre oía a mi lado el ¡maldito seas! de la chiquilla.

¿Fue por esto por que yo no era como debía y no sabía tratarla, ó fué porque ella era así, otra indiferente como yo, que se dejó ir sin discusión por uno ó otro lado, por lo que mi mujer no fué lo que debiera ser? No sé, y mil veces pienso que toda la culpa es mía, pues la frialdad es el insulto mudo que no perdona nunca la mujer pero es el caso que a los dos años de casados, años pasados Dios sabe cómo, tuvimos una hija, que no era hija nuestra sino de la sociedad, de la religión y de la ley, pues le faltaba para serlo el sello principal, el amor mutuo de los padres, y mi mujer tenía un amante.

Me faltó valor para la resolución digna, y el mundo me dijo que lo mejor era una separación y vida libre. Y así fué. Ella por un lado con su amante; yo por el mío, con mi querida, que, por una crueldad del destino, era la misma chiquilla del ramo de azahar, sacada de los harapos, no sé por quién, para lanzarla en el fango con que me enlucía, no sé si por compensación ó por venganza.

Y mientras tanto, mi mujer tiene otra hija, que ya no es de nadie, y a la que, sin embargo, yo tengo la cobardía de dárle llevar mi nombre y es la constante bofetada con que el mundo enrojece mi rostro, en pago de obediencia, cada vez que la veo ó que oigo hablar de ella.

Pasa el tiempo, corren los años y yo no me muevo, no hago nada, ni tengo de esta informal situación, porque no puedo ni quiero, porque me complazco en sentir ese latigazo y en trasladarlo con creces a la chiquilla autora de todo, a la hermosa Rosita, que se une a mí cada vez más con la cadena del sufrimiento y de la crueldad.

¿Cuándo acabará esto? No sé, pero será pronto; no puedo más, me faltan las fuerzas... ¡Ay, Angel, compadéceme y aprende de mí!

Este es el fin del acto segundo.

Acto tercero.—¡Fuego!

Todas las campanas de las iglesias tocan a fuego; los pitos de los serenos, el correr de los bomberos, las voces, los gritos, las preguntas... todo indica que hay un fuego horrendo, cuyas llamas iluminan por encima de los tejados la oscuridad de la noche y sirven de guía para llegar a él. En efecto, el espectáculo es imponente; en el fondo de la plaza, llena de miles y miles de seres humanos, a los que paraliza el espanto de la catástrofe, se destacan una casa ardiendo en pompa, y por cuyas ventanas salen en grandes haces llamados inmensos de rojas lenguas.

Todo son preguntas, consejos, órdenes... pero a todo domina una idea espontánea: en aquel humo queda una criatura que con seguridad va a parcer; quién ha de salvarla! Sólo la idea hace correr un estremecimiento de terror entre la muchedumbre.

De pronto, un hombre en el que se ve un joven aviejado, cruza la multitud, se abre paso, y al llegar a un claro de gente se quita y arroja su gabán y su sombrero y aparece uno de esos trasnochadores elegantes, vestido de frac, que vuelve sin duda de algún teatro ó de alguna orgía.

—¡Yo la salvo!—exclama.—¿Dónde está? Recibe señas, y con asombro de todos, con ese aplauso silencioso de las masas, se lanza en aquel mar de fuego, y al cabo de un rato se ve su silueta aparecer y desaparecer por entre los huecos de las ventanas sobre rojo fondo.

En aquel instante se oye el palpitante de los corazones; aquella masa de gente guarda ese silencio imponente que produce lo sublime; nadie respira y sólo se sienten entre el sofocado ambiente subir al cielo, como fresco hálito de un pozo en el desierto, la muda plegaría en la que todos los corazones piden a Dios que corra los esfuerzos de aquel hombre.

Una y otra vez cruza aquí y allí: al fin desaparece, y después de un segundo, que parece un siglo, vuelve a versele, llevando en hombros una camita con un ángel en ella. Busca la salida, vuelve a recorrer su camino, ahora peor, pues cada paso hace rodar a sus pies las vigas incendiadas, y al cabo encuentra la escuadra, y volando, más bien que corriendo, en aquel volcán que le ahoga llega a la puerta llevando en sus brazos a la niña salvada.

Un aplauso inmenso resaca en la plaza, pero él no hace caso; entrega la niña a quien se le pide, recoge su ropa, y abrazado y lleno de fuego aún, huye entre la multitud que le abre paso como a un héroe...

Algunos le sigue una mujer le alcanza cuando ya se ha separado de la gente, y al llegar a un rincón oscuro se adelanta a él, cae a sus pies y grita más que dice: —Perdón, Luis, y gracias; ¡has salvado a mi hija! ¡Perdóname!

—¡Antoñal maldición! Si, la maldición sigue; ¿y era tu hija?

Al fin es un ángel inocente: bien salvada está. Pero no me pidas perdón, no te conozco, ni me des las gracias; tus gracias me manchan. Si quieres agrade: ermelo, veto, calla y que nadie sepa que a la hija del adúltero la ha salvado el marido deshonrado.

Y rozándola violentamente hasta hacercer-

la caer, siguió corriendo para alejarse de aquellos sitios.

Pero era inútil la maldición le seguía; otra mujer le detiene: —Luis, ven aquí; ¿cómo vas? Ciego entonces, yo no sé lo que hace, saca un revólver y disparando sobre ella, grita: —¡Tú también, Rosa? No; basta ya de maldición, desaparece ella contigo, es preciso que mueras.

Y al verla caer, cae él también asfixiado por la sangre que se agolpa en su cabeza. Y así termina el drama.

FERNANDO RUIZ Y FEDUCHY.

OFRECIMIENTOS PATRIÓTICOS

La colonia española de Méjico acaba de dar una nueva y elocuentísima prueba de su ardiente amor a España.

Según un cablegrama que acaba de recibir el Sr. Noriega, jefe de una de las casas más ricas de aquella nación, hoy residente en Cádiz, y los españoles de Méjico, han enviado para el ejército de Cuba 200 mulas más, que con las mandadas antes suman 728.

No hay que decir cuán útil ha de ser este espléndido obsequio para aquel ejército, bien se las destine al arrastre de artillerías, al servicio de bagajes ó a otros análogos.

Pero no paran aquí las manifestaciones de nuestros compatriotas.

El mismo cablegrama a que aludimos anuncia que esta semana enviarán los primeros cien mil pesos de los trescientos mil que tienen reunidos para construir un barco que regalan al Gobierno español, y pronto harán otra remesa de ciento veinte mil, a fin de que, como aquellos, se conviertan en plata española, según lo convenido con el presidente del Consejo de ministros y el de Hacienda de nuestro país.

Estos fondos se pondrán a disposición del señor ministro de Marina, para que adquiera el barco, con arreglo a las condiciones y planes que se convengan, y vienen consignados al señor marqués de Comillas, el cual los conducirá gratuitamente en uno de los vapores de la Transatlántica que tocan en Méjico.

No puede menos de aplaudirse este admirable desprendimiento de la colonia española, que por tal manera quiere fortalecer los lazos que la unen a la madre patria.

IMPRESIONES BURSÁTILES

Ayer se manifestó en la Bolsa el mal efecto que en la opinión han producido las tristes noticias de Cuba por medio de una baja, que en el Interior ha sido de 9 centimos, 1,30 en el Exterior y de 1,75 en las Cubas de 1886.

Las del 90 perdieron 2,05 y los Francos han subido hasta 22,75, si bien a última hora quedan a 22,50.

La oferta ha sido extraordinaria, incluso en el papel al Contado, que se venía caracterizando por la parquedad con que acude al mercado; esto revela bien que la opinión común no se hace ilusiones.

Por lo que hace al mercado de París, el aspecto es asimismo muy poco agradable.

Como la baja ha sido de sesión a sesión, la de ayer ostentó cierta firmeza, debida a que los vendedores del sábado y del lunes recompraron ayer, impidiendo así que hubieran los cambios caído más, pero no se puede negar que la disposición de la Bolsa no es buena.

La alarmante subida de los Francos, cuya tendencia al alza hemos señalado al lunes, ha tenido ayer un nuevo avance, llegando a pagarse hasta 22,75, quedando dinero a 22,50.

PROCESO MUNICIPAL

Ayer comparecieron a prestar declaración indagatoria los concejales procesados señores Gizard de la Rosa, Minuesa, Gómez Herrero y Novella.

Parece que las preguntas y contestaciones versaron acerca de la aprobación del expediente de las limpiezas.

Los recursos pendientes sobre reforma del auto de procesamiento serán resueltos de hoy a mañana por el juez especial Sr. Gullón.

Teatro Real

De las tres proposiciones presentadas al concurso para la adjudicación del teatro Real, ha sido aceptada como más conveniente la del Sr. Zozaya.

El ministro de Fomento, después de conferenciar con el proponente y de exigirle varias aclaraciones y ampliaciones, prestó ayer su conformidad al nuevo contrato.

El Sr. Zozaya se obliga en el pliego de condiciones a reservar las localidades a todos los señores abonados, incluso a aquellos que no habían contraído el compromiso con la intervención del ministro de Fomento.

Se compromete a dar todas las funciones que restan para concluir la temporada, supliendo auxilio del ministerio, si éste le considera oportuno, de la cantidad que la anterior empresa tenía como fianza.

A los artistas les serán satisfechos sus débitos, y la nueva empresa cumplirá todos los compromisos contraídos.

Por último, el Estado renuncia, durante los dos meses que restan de la temporada, al canon de 4.000 pesetas que según el actual contrato debía pagar mensualmente.

Anoche tomó posesión el nuevo empresario y probablemente desde el sábado se reanudarán las funciones.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Por falta de número suficiente de concejales, no pudo celebrarse la sesión de ayer.

—En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 145 de la ley Municipal vigente, ha quedado expuesto al público en la secretaría del Ayuntamiento, y su negociado sexto, durante quince días, el expediente formado para llevar a cabo una transferencia de crédito en el presupuesto ordinario vigente de ensanche, y que el Ayuntamiento ha acordado, en sesión de 28 de Diciembre último, se verifique en la siguiente forma:

59.416,50 pesetas, en la proporción de 46,275 para la 1.ª zona y 13.141,50 para la 2.ª

Para proceder a la cobranza del arbitrio sobre bajadas de agua que vierten en la vía pública, y en cumplimiento de lo que preceptúa el art. 33 de la Instrucción de recaudadores, fecha 12 de Mayo de 1888, se hacen las aclaraciones siguientes:

1.ª La cobanza dará principio el día 7 del actual, y terminará el 6 de Febrero próximo, a cuyo efecto el recaudador respectivo se presentará a hacer efectivo el importe de los recibos en el domicilio que conste en los mismos.

2.ª Transcurrido dicho término, podrán los interesados verificar el pago hasta el día 16 del referido mes de Febrero en el domicilio del recaudador, en la inteligencia de que con arreglo al art. 11.º de la referida Instrucción incurrirán en el apremio y se procederá conforme al mismo y siguientes si no satisficieron sus respectivas cuotas en el plazo señalado.

Domicilio del recaudador D. Alfonso González y Belandier, Isabel la Católica, 13, principal.

—Por la Alcaldía-presidencia han sido nombrados tenientes de alcalde los siguientes concejales: Palacio, Sr. Megía; Universidad, Sr. Villanova; Centro, Sr. Masip; Hospicio, Sr. Peña Costalago; Buenavista, Sr. Vidal y Llimona; Congreso, Sr. Peña Carrero; Hospital, Sr. Sabater; Inclusa, Sr. Fernández de la Vega; Latina, Sr. Vivó; y Audiencia, Sr. Benito.

Hemos recibido el primer número de la Crónica de Ferrocarriles, publicación quincenal, revista de Comercio, Agricultura y Legislación.

El citado periódico, de cuya próxima aparición tenemos ya noticia, viene a satisfacer una necesidad generalmente sentida entre las clases comerciales, a cuya defensa va principalmente dirigido.

Con el fin de hacer más útil la indicada revista, se destinará en ella una sección especial al objeto de resolver cuantas consultas se dirijan a su redacción, respecto de las incidencias originadas por las relaciones del público con las empresas de ferrocarriles. Para realizar tan conveniente propósito, forman parte de la redacción distinguidos abogados, hallándose al frente de la misma, como redactor jefe, nuestro compañero en la prensa Sr. Osanov.

He aquí el interesante sumario del primer número de esta revista:—D. Aureliano Linares Rivas.—Problema importante.—Noticias.—Ecos.—Crónica mercantil, por Mercurio.—Sección consultiva.—Tribuna libre.—Correspondencia.—Colección legislativa.

Para el próximo número anuncia la Corporación de una interesantísima información respecto del asunto desarrollado en el artículo Problema importante.

El número excepcional de la Nouvelle Revue Internationale (Les Matinées Espagnoles), dedicado al movimiento político en España, saldrá el sábado 10 de Enero.

Está puesto en venta en todas las librerías.

El expediente relativo al concierto para la cobranza del impuesto sobre explosivos, será resuelto por el Sr. Navarro Ravertar tan pronto como regrese a Madrid.

Parece que entre las proposiciones presentadas, es la más ventajosa la de la Compañía de cerillas y fósforos, que llega a 750.000 pesetas.

En uno de los próximos vapores correos saldrán para Cuba, al relevo de fuerzas del apostadero y de la escuadra, dos sargentos, seis cabos primeros y 128 soldados de infantería de Marina, cupo al que por igual contribuirán los tres departamentos marítimos.

PROVINCIAS

En el tren correo del Norte, que procedente de Madrid llegó ayer a San Sebastián, ocurrió un curioso suceso.

Vijaba completamente sola en un departamento de segunda una señora que representaba tener diez y ocho a veinte años de edad, cuando al salir de la estación de Villafraanca entró en el mismo departamento el conductor del tren.

¡Apenas penetró el funcionario en el referido vagón, vieron algunos viajeros que dicha señora, abriendo precipitadamente una de las portezuelas, se arrojó a la vía.

A las voces que pidiendo auxilio dió el conductor, paróse el tren en el puente de Legorreta.

El conductor dice que la señora se arrojó al ver entrar en el coche, siéndole desconocida la causa de esto, arrojándose a la vía en seguida sin que le fue posible evitarlo; y al intentar sujetarla se quedó entre las manos con la chaquetilla.

No se explica con claridad por qué entró en el coche donde viajaba la señora, limitándose a decir que dos desconocidos le invitaron a entrar, ocurriendo el suceso a los pocos instantes.

El tren continuó su marcha sin esperar a que se buscara a la señora, la cual fué encontrada después completamente ileso.

En el coche donde viajaba halláase una almohada de raso azul, un atril de terciopelo forrado de seda, una inanta de viaje color chocolate, dos pollos guisados, una caja con aparatos de fotografía, un billete de ferrocarril de segunda clase de Madrid a Hendaya, varios billetes de Banco y algunas monedas de plata.

Suponese que la autora de semejante aventura padece enajenación mental.

En Maurea ha intentado suicidarse un capitán de Infantería llamado D. Nicomedes Vizaino, que pertenece al regimiento de San Quintín, disparándose un tiro de revólver.

El infeliz suicida, que es casado y tiene cuatro hijos, se halla en tan grave estado que los médicos desearan de poderlo salvar.

A bordo del vapor Sistrinégani han salido de Barcelona dos baterías de montaña.

La fuerza fué obsequiada por el Ayuntamiento con tabaco y dinero, siendo despedida por todas las autoridades y la banda municipal.

El director de los astilleros del Nervión ha ordenado que desde el día 25 sea despedido todo el personal de obras y talleres.

El día 31 del corriente saldrá del dique el crucero María Teresa.

de la propiedad los siguientes registros vacantes, todos de cuarta clase:

Salas de los Infantes, Negrreira, Puerto [del Arrecife, Torrecilla de Cameros, Agreda, Grandas de Salime, Cañete, Viana del Bollo, Quiroga, Valle de Cabuérniga y Fonsagrada.

Los aspirantes elevarán sus solicitudes al Gobierno, por conducto de la Dirección general de los Registros, dentro del improrrogable término de sesenta días naturales.

Los abogados de los reos de Foix (Barcelona) han telegrafiado a la reina reente pidiendo clemencia para aquellos desgraciados.

Ha regresado a Madrid el director de El País, Sr. Lerroux, que se hallaba ausente desde el día 18 de Diciembre.

La Diputación provincial de Madrid celebrará sesión ordinaria hoy a las cuatro de la tarde.

La comisión de obras de Cosuegra y Almería ha publicado en la Gaceta de ayer la cuenta mensual correspondiente al mes de Diciembre último.

Importa lo gastado hasta 31 de dicho mes, 3.182.511,22 pesetas, y queda una existencia de 812.449,01 pesetas.

La Sociedad Española de Higiene celebró anoche sesión pública, bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco.

El Sr. Valera Jiménez dió lectura a un bien pensado trabajo suyo, referente al vicio de la embriaguez en la clase obrera.

El Sr. Obregón dedicó sentidas palabras a la memoria del matagorda vicepresidente de la Sociedad Sr. Rebolledo.

Entrado en el orden del día, se dió lectura a las conclusiones del Sr. Valera acerca del «Año de Madrid», cuyas conclusiones combatió el Sr. Obregón y defendió el Sr. Belmás, levantándose la sesión por haber pasado las horas de reglamento.

Enterado el ministro de la Guerra de que en Orihuela pedía limosna un soldado que, según refería, había sido herido en una pierna en la batalla de Peralejo, telegrafió al alcalde para que averiguara el paradero del soldado, con objeto de despachar rápidamente el expediente para su ingreso en el cuerpo de Inválidos.

El general Azcárraga recibió anoche, en contestación, el siguiente despacho: «El alcalde Murcia a ministro Guerra: El soldado Jesús García Martínez, que pedía limosna en Orihuela, no estuvo en acción Peralejo, y fué herido, según dice, por una espina que se clavó en la manigua.

En Agosto y Septiembre inicié suscripción particular, que p dióje unas 250 pesetas, que percibí.

Después de haber pidiendo más dinero, no obstante poder trabajar, y se le negó.

Ahora finjo lástimas para explotar caridad pública, rechazando ofrecimiento mío de gestionar ingreso Inválidos.—Cierro»

La Gaceta de hoy publica una real orden declarando suyas las precedencias de Casa Blanca y Mazagán (Marruecos), en cuyos puertos se ha declarado el cólera.

Varios estudiantes de la Universidad, en unión de algunos de sus compañeros de las escuelas especiales, acordaron ayer celebrar el viernes una manifestación pública relacionada con la guerra.

A tal fin convocarán hoy a sus compañeros y pedirán al gobernador el oportuno permiso. Suponemos que no se les concederá.

quez, al oficial de la misma, Sr. Gutiérrez, proponiéndole la compra de sellos taladrados, con los cuales podría sustituir a los nuevos.

El funcionario puso el hecho en conocimiento del juez, quien inmediatamente ordenó la detención del Vázquez, en cuyo poder se encontraron cantidades en sellos por valor de 3.000 pesetas.

Le ha sido administrado el Viático, en Valencia, a la anciana madre del Padre Corbató.

La infeliz señora se encuentra gravemente enferma a consecuencia de la emoción sufrida al saber la fuga de su hijo, que era quien atendía a su subsistencia.

En un monte de Renedo (Santander) un incendio ha destruido unas noventa hectáreas de monte bajo.

Una mujer se ha presentado a la autoridad de Granada pidiendo auxilio, para evitar que su marido continúe maltratándola, como viene haciéndolo.

La infeliz esposa tenía más de treinta heridas en diversas partes del cuerpo.

En las playas de Cangas (Galicia) están apareciendo los pedruzcos de la goleta inglesa *Stille Puzze*, que naufragó en la Borneira.

Merced al hermoso tiempo que se disfruta en Fuenterabía, los pescadores se dedican a la pesca del besugo con éxito bastante satisfactorio.

Como la pesca es abundante, buena parte de ella se dedica al escabeche.

La exportación de barriles es mucha, especialmente a Zaragoza, Valladolid y Madrid.

Ha bajado al varadero del arsenal del Ferrol el vapor francés *Pierre Paul*, después de haber compuesto las averías sufridas.

En Guetaria, puerto próximo a San Sebastián, ha ocurrido una horrible desgracia.

Hallándose sola en la cocina de su casa una vecina, viuda, llamada Josefa Antonio Iruetagoiena, se le prendieron fuego a los vestidos, viéndose al momento envuelta en llamas.

La infeliz salió a la calle dando gritos desgarradores, y cayó a los pocos pasos al suelo, donde fué encontrado su cadáver horriblemente carbonizado.

La desgraciada Pops Antonia vivía en compañía de un hijo, pescador de oficio, el cual se hallaba en el mar cuando ocurrió el suceso.

En el pueblo de Brihuega (Guadalajara) ha muerto asesinado el vecino Manuel Molina, quien recibió una puñalada en riña con Joaquín Ortega.

El agresor fué detenido y puesto a disposición del Juzgado.

SUCESOS

En la calle de Pelayo, núm. 60, piso principal, se ha verificado un robo de ropas y alhajas.

Los ladrones fracturaron la puerta de entrada, sin que se haya logrado verificar su captura.

Ayer se presentó en la inspección de vigilancia de la estación de las Delicias Angela García, denunciando a doña Francisca López por haber desaparecido después de empeñar en una casa de prestamos dos orlas de brillantes que la primera le entregó para que gestionase su venta.

Por los guardias de seguridad ha sido puesta a disposición del Juzgado una gitana llamada Carmen Suárez, la cual había estafado en la calle de Embajadores a una joven sirviente diez y siete pesetas y un pañuelo de seda, con pretexto de echarle las cartas.

Por el médico de la casa de socorro del distrito de la Latina fué auxiliado en su domicilio, calle de Toledo, núm. 101, doña M. S., de treinta y dos años de edad, la cual intentó suicidarse tomando una disolución de fosforos.

En poder de la infeliz fué encontrada una carta dirigida al juez y en la que expresaba su resolución de quitarse la vida por haber sido abandonada por su esposo, quien actualmente vive maritalmente con otra mujer.

Esta madrugada se declaró un incendio en la tienda de ultramarinos núm. 96 de la calle de Pelayo, el cual careció de importancia, siendo extinguido al poco tiempo por la brigada de bomberos.

En la casa de socorro de la Inclusa ha sido curado Celestino García, quien al calzar un carro cargado de patatas en la calle de Embajadores se produjo dos heridas en la mano derecha.

Por el inspector especial de vigilancia señor Luna, y personal a sus órdenes, fueron aver detenidos los tomadores del *Ouzonin*, el *Melado*, el *Chaval*, el *Costo*, la *Cañamonera*, y tres más.

Todos ingresaron en la Cárcel-modelo.

En poder de la infeliz fué encontrada una carta dirigida al juez y en la que expresaba su resolución de quitarse la vida por haber sido abandonada por su esposo, quien actualmente vive maritalmente con otra mujer.

Esta madrugada se declaró un incendio en la tienda de ultramarinos núm. 96 de la calle de Pelayo, el cual careció de importancia, siendo extinguido al poco tiempo por la brigada de bomberos.

En la casa de socorro de la Inclusa ha sido curado Celestino García, quien al calzar un carro cargado de patatas en la calle de Embajadores se produjo dos heridas en la mano derecha.

Por el inspector especial de vigilancia señor Luna, y personal a sus órdenes, fueron aver detenidos los tomadores del *Ouzonin*, el *Melado*, el *Chaval*, el *Costo*, la *Cañamonera*, y tres más.

Todos ingresaron en la Cárcel-modelo.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Reales decretos decidiendo a favor de la Administración dos competencias promovidas entre el gobernador de la provincia de Madrid y el juez de instrucción del distrito de la Universidad de esta corte.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo que no proceda dictar resolución alguna en el expediente de suspensión de varios concejales del Ayuntamiento de Ballea (Alicante) y que se esté a que los tribunales resuelvan en su día.

EL DIA POLÍTICO

No se habló ayer sino de la guerra y de la dimisión de Martínez Campos.

El *Heraldo* insiste en que el general la ha enviado, el Gobierno en que no, y la gente en que sí; tal renuncia no la venido; había motivos bastantes para que viniese.

No obstante las negativas ministeriales, políticas de todos matices aseguran ayer que en el Consejo de ministros de hoy se ocupará el Gobierno en designar sucesor al general en jefe del ejército de Cuba.

Los nombres que privan son los de Weyler y Polavieja.

Creemos nosotros que el Sr. Cánovas del Castillo está inclinado a pedir al general Martínez Campos que continúe al frente de la campaña.

Confirmando esta creencia, se decía que algunos ministros estiman que la dimisión del general Martínez Campos plantea un problema esencialmente político, puesto que el general ha representado en Cuba la política del Gobierno.

No se sabe si el Sr. Cánovas del Castillo parta de este criterio; pero no faltará algún ministro que plantee así la cuestión en el Consejo de esta tarde.

Ayer visitaron al Sr. Cánovas, en la Presidencia, los ministros de Marina y Ultramar y el marqués de Comillas, todos ellos para tratar puntos que les afectan en la cuestión de Cuba.

El Sr. Beránger habló de lo que en los periódicos se dice acerca de los trabajos y gestiones de su ministerio.

A pesar de los días que van transcurridos desde los últimos procesamiento de concejales, no da el Gobierno señales de ocuparse en el nombramiento de los interinos.

Para justificar esta lentitud, se dice que el Gobierno espera a que por el Juzgado se re-

suelva si han de ser ó no reformados los autos.

Los liberales, en vista de la prisa que llevan los sucesos, se han encerrado en una prudente reserva, y ya no hablan, como hablaban ayer, de manifestaciones y cosas análogas. Ni siquiera piden la apertura de Cortes.

El marqués de la Vega de Armijo ha rectificado la opinión que se le atribuye, en lo tocante a aceptación del poder, relevo del general en jefe, y envió a Cuba de otros 30 ó 40.000 hombres.

Los allegados del Sr. Sagasta, completando lo expuesto por este ilustre hombre público en *El Liberal*, propagan la consigna de que el partido, en las graves circunstancias actuales, debe prestar decidido apoyo al Gobierno.

Tal vez poniéndose la herencia que nadie quiere recogerla, ni aun a beneficio de inventario.

Por la noche ganó terreno la creencia en la dimisión, que había perdido mucho por la tarde.

Es evidente que el Consejo de hoy, anunciado para las cuatro y media, tendrá importancia excepcional, y origina á sorpresas mayores que las de la última crisis.

Todos recuerdan que el Sr. Romero Robledo salió del Gabinete anterior declarando que no estaba conforme con la política del general Martínez Campos, y creen muchos que esta tarde podrá ocurrir algo semejante, aunque en sentido inverso.

Entretanto, algunos veteranos de la política han desenterrado y puesto de nuevo sobre el tapete la idea de un Ministerio presidido por el Sr. Azárraga.

Pronto saldremos de dudas.

No se recibió anoche ningún telegrama oficial de la Habana, ó por lo menos así lo manifestaron los ministros.

Lo creemos sin que nos lo juren, porque eso es el método acostumbrado.

Como nada de particular pasa en Cuba, se dejan para mejor ocasión las noticias.

FLORES DEL CALVARI

Libre de consuelo

se titula un tomo de poesías que acaba de publicar la casa de Henrich y Compañía en comandita, de Barcelona, originales del presbítero Jacinto Verdaguier.

En tres grandes grupos ha dividido su libro, según los distintos sentimientos que los ha inspirado.

Si embargo, á todas las poesías sienta perfectamente la denominación general que su ilustre autor ha dado al tomo: *Libre de consuelo*.

No se puede imaginar nada más cristiano, ni más caritativo y piadoso que el espíritu que emana de todas esas poesías; verdaderas y olorosas, aunque humildes flores, que en el corazón generoso del poeta Verdaguier han brotado.

Debe de ser el mayor tormento para sus persiguidores la simple lectura de cualquiera de las delicadísimas, poéticas y dulces expansiones en que quedan convertidas las hisorias ó injusticias con que el humilde sacerdote ha sido injuriado y perseguido.

No se puede señalar unas poesías como mejores que las restantes. Todas absolutamente son dignas por igual de la pluma de su insigne autor y de la atención de los lectores.

Libro de consuelos es en efecto el que ha escrito el insigne autor de la *Atlántida*.

Observase en él la misma rarisma virtud que en la *Imitación de Cristo*.

Por cualquier parte que se abra, y cualquier página que se lea, halla el corazón más atribulado refrigerante consuelo y cristiana resignación.

De desear sería que algún poeta acometiese la empresa de traducir al castellano y aun á todas las lenguas el hermoso libro de Mosén Verdaguier, para que su lectura produjera los salutíferos efectos que puede proporcionar á todas las almas afligidas y acorraladas. Bienaventurados los que *Uoran*, porque ellos serán consolados.

Dice en la primera página de su libro el buen sacerdote, y por su parte cumple maravillosamente esa oferta.

El triste que lo dude, que lea su libro.

CURIOSIDADES

Mariposas domésticas

Una colaboradora de la *Cosmopolitan Review* cuenta en este periódico cómo ha conseguido domesticar una mariposa.

«Encontré en mi jardín—dice—una magnífica mariposa de colores que el frío alestargaba completamente.

La llevé á mi habitación y la coloqué en una cajita donde dos horas más tarde recobró el sentido.

Con el propósito de acabar de salvarle la vida, le sumergí las antenas en una disolución de agua y azúcar. Continué con este régimen durante tres días, y al cuarto vino el insecto por sí mismo á posarse en mi mano y á absorber sin mi ayuda el líquido vivificante.

Desde este momento, la mariposa y yo quedamos unidos en estrecha amistad.

Le planté, para hacerle agradable la estancia, flores alrededor de la misma, y cuando me veía, volaba á mi mano, subía por mis brazos y se encaramaba en mis hombros, como para darme testimonio de su reconocimiento.

Si la colocaba en una mesa y le pasaba delicadamente los dedos por el cuerpo, no solamente consentía, sino que daba muestras de agradarle, levantando el dorso, como un gato cuando se le acaricia.

Si hacia algún movimiento para marcharme, yo vía la cabeza hacia mí lado, así como para suplicarme que permaneciese en su compañía.

Al cabo de tres semanas llegó á tal punto la docilidad de la mariposa, que podía trasladarla de una habitación á otra y enseñarla á mis huéspedes sin que manifestara ninguna inquietud.

Desgraciadamente, los primeros signos de vejez aparecieron bien pronto.

La mariposa perdió la brillantez de su colorido, se le encorvó el cuerpo y disminuyó su apetito.

Durante diez días tuve que alimentarla como á un niño pequeño y lavarla con un pincelito mojado en agua tibia.

No quería descansar más que en mi mano, y si la colocaba en otro sitio hacia mil esfuerzos para llegar hasta mí.

Después de veinticuatro días de esta vida en común, el insecto murió en mi propia mano.»

Con demasiada frecuencia vemos jóvenes y niños de rostro pálido y cansado que no pueden dar algunos pasos sin estar faltos de respiración, y esto se debe casi siempre á la anemia ó al empobrecimiento de la sangre.

El *Posajo de Hierro líquido de Leray*, resultando de la sangre el hierro que le falta, triunfa rápidamente de estos accidentes.

El consumo de los buenos medicamentos aumenta cada día, á la par que gran número de otros desaparecen; lo primero sucede con el *Jarabe de Rabano yodado de Grimault* y C.ª.

que acaba de ser adoptado por la Junta oficial de la Farmacopea, como una gran perfección del jarabe antiescorbútico: para los niños que carecen de apetito, que son pálidos, delicados ó linfáticos, ó están sujetos á las erupciones

de la cabeza, del cutis ó del rostro ó á la inflamación de las glándulas del cuello, es un medicamento heroico.

ASMA

Los accesos de asma, que tan desesperadamente hacen sufrir al que, por desgracia, padece dicha enfermedad, se calman como por encanto con los

CIGARILLOS ANTIASMATICOS

que prepara el Dr. Andreeu.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio, la expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia y se respira libremente.

Los ataques de asma por la noche se calman al instante con los

PAPELES AZOADOS

del Dr. Andreeu.

Basta quemar uno dentro de la habitación del enfermo para que pueda descansar tranquilamente toda la noche.

ESCRIBIENTES

prácticos en contabilidad desean ocupación por mañanas ó noche.

Informarán en la Administración de este periódico.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 7 de Enero

Table with 2 columns: Description and Price. Includes Interior 4 por 100 contado (65.30), Exterior 4 por 100 contado (73.45), Amortizable 4 por 100 (00.00), Billetes Cuba 1886 (96.25), Acciones Banco España (000.00), B. Hipot. Cédulas al 5 por 100 (000.00), Compañía Arrendataria Tabacos (000.00), París vista (22.50), Londres vista (30.97).

Barcelona

Table with 2 columns: Description and Price. Includes Interior 4 por 100 (65.30), Exterior 4 por 100 (73.32).

París

Table with 2 columns: Description and Price. Includes Exterior 4 por 100 (59.37), Renta francesa 3 por 100 (101.10).

Telegramas oficiales

París 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 59.50. 3 por 100 francés, 101.10.

Londres 7.—Exterior español, 59.25. París 7.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español, 59.62. 3 por 100 francés, 101.05.

Londres 7.—Exterior español, 59.25. Buenos Aires 7.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—000.00.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 65.30. BARCELONA.—Interior, 00.30. Exterior, 00.00.

PARÍS.—Exterior español, 00.00. Francos, 30.97. Libras, 22.50.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

P abrazando de nuevo á su hija; el abogado añadió:

—Gracias Dios mio... esto calma... esto hace mucho bien... esto hace olvidar.

Luego estrechándose y estrechando con ternura contra su pecho á Carlota y á su madre repuso contemplándolas con cariñoso afecto:

—Bendita sea vuestra presencia, séres gratos á mi corazón... ella es la única que puede desvanecer por un momento el horrible recuerdo de la ferocidad de un pueblo de caníbales.

El señor Desmarais pronunciaba estas últimas palabras, cuando una explosión de cantos de triunfo, lejanos en un principio, pero cada vez más cercanos, se dejó oír. No tardaron aquellos gritos en dejarse oír en la calle prorumpidos por una tumultuosa multitud.

—¡Victoria! ¡La Bastilla es del pueblo!— ¡Abajo los opresores!— ¡Viva la nación!— ¡Victoria!— ¡A las armas!

Poco á poco cesó el tumulto y un profundo silencio reinó en el salón.

—¿Qué oigo? ¿La Bastilla en poder del pueblo... pero cuánta sangre ha debido correr durante este heroico ataque... pensaba Carlota estremeciéndose y esforzándose en dominar sus crueles temores por la suerte que podía haber cabido á Juan Lebronn. Preciso le fué llevar el pañuelo á sus labios temblorosos á fin de ahogar un sollozo y añadió para sí:—Muerto quizás... muerto sin duda... por que conozco su valor.

—Amigo mio... ¡que gritos son esos!... había dicho la señora Desmarais á su marido.

—¿Es posible?... ¡La Bastilla... esta formidable fortaleza... estará en poder del pueblo?

—Demasiado cierto es! ¡Oh triunfo exorable! Este día nefasto habrá visto la primera victoria de una salvaje insurrección contra el trono, que siempre es un gobierno legal y que nosotros queremos modificar en nuestro sentido... queremos subordinar, pero no destruir. Pero ¿quién nos escucha ahora?... ¿Quién detiene las furias desencadenadas? se pregunta en el colmo de la aflicción el abogado Desmarais arrojándose sin fuerzas en un sillón. Después añadió ocultándose el semblante entre sus manos:—¡Ah! ¡esposa

mía... hija mía, si supierais de qué horrible espectáculo he sido testigo! ¡Maldita sea para siempre la toma de la Bastilla!

Carlota, si bien que dominaba por mortales angustias respecto de Juan Lebronn y por otra parte completamente ajena á la política, quedó no obstante estupefacta al oír las palabras de su padre y al ver que también él, uno de los más fogosos tribunos de la Asamblea, deploraba la heroica victoria del pueblo insurreccionado.

De repente entró Gertrudis en el salón, gritando desde el umbral de la puerta con júbilo:

—¡Ah! señor... ¡ah! señora, otra buena noticia.

—¿Qué buena noticia? preguntó la esposa del abogado. ¿Dí, que hay Gertrudis?

—La madre del señor Lebronn, nuestra vecina, acaba de enviar el aprendizaje de su hijo para decirnos que ha recibido un billete del señor Juan escrito per él después de la batalla... Es uno de los vencedores de la Bastilla...

—¿Juan Lebronn! exclamó el señor Desmarais estremeciéndose y con ademán enojado también él ha tomado parte esta detestable insurrección?

—Y una parte muy activa... señor, por que está herido de un balazo en la espalda... pero levemente, según ha escrito á su madre con el objeto de tranquilizarla, contestó Gertrudis. La buena señora agarrada á su hijo de un momento á otro y ha mandado al aprendiz á fin de calmar la inquietud del señor y de la señora... que son tan amigos del valiente señor Juan... y que...

—Que diga á la madre del señor Juan que yo no tomo ningún interés por los fautores ó cómplices de horribles asesinatos, contestó impetuosamente el señor Desmarais, y añadió con tono imperioso.—¡Dí Gertrudis; pero reflexionando instantáneamente y llamando con un ademán á la criada, el abogado añadió con un tono de ira mal reprimida.—Es inútil repetir á la madre de ese Lebronn unas palabras hijas de mi indignación... Dileis el aprendizaje que... habeis cumplido el encargo y que... que está bien.

—Enhorabuena... prefiero esta contestación, dijo para sí Gertrudis al salir.

Carlota se recogió un momento, y después añadió con voz trémula:

—¡Recordais, madre mía, que hace unos seis meses vinimos á ocupar el segundo piso de esta casa, no concluída aún?

—Sin duda, pues que los operarios trabajaban aún en el piso bajo y en el principal.

—Mi padre trabó entonces íntima amistad con uno de aquellos operarios.

—Sí, tan íntima como puede ser entre el abogado Desmarais y un oficial cerrajero, si como creo aludes á aquel joven llamado Juan Lebronn, primer oficial del maestro Roussel.

—En efecto, madre. Y recordais también que mi padre, prendado de ta excelente educación, de la ejemplar conducta y gran inteligencia de Lebronn, tuvo frecuentes y largas conversaciones con él, le ofreció su biblioteca para que se sirvieron de ella, y aún lo invitó á visitarnos los días festivos.

—Es verdad; y sea dicho entre paréntesis, estas relaciones demasiado familiares entre tu padre y un hombre de la clase baja disgustaron tanto á mi hermano que, sin hablar de la diferencia de sus opiniones políticas, ha acabado, con gran sentimiento mio, por romper con él. Pero ¿con qué objeto evocas estos recuerdos, hija mía?

—Desaba recordaros que mi padre ha juzgado digno de su amistad á Juan Lebronn.

—Efectivamente, Carlota, tu padre ha manifestado cierto interés y benevolencia hacia ese joven, á pesar de la distancia que los separa y le ha dispensado el favor de invitarlo á visitarnos, aunque lo repito, mi hermano ha vituperado semejantes familiaridades.

—Lo sé, contestó Carlota con cierto despecho; mi tío Hubert se ha mostrado siempre hostil á Juan Lebronn... y hasta celoso.

—Tu tío Hubert, rico banquero de París, no teniendo ni pudiendo tener ninguna clase de relaciones con un cerrajero, tampoco puede tener ningún motivo de hostilidad contra el ni mucho menos puede estar celoso. Únicamente ha vituperado en tu padre haber olvidado, en apariencia á lo menos, la distancia que le separa de la clase baja.

—Sin embargo madre, cuando mi padre fué elegido diputado por París, le oí decir muchas veces á Juan Lebronn, que entonces

venía á casa diariamente: A vos, amigo mio, á vos debo mi elección.

—Eso, hija, era una simple fórmula de cortesía. Ciertamente que ese joven artesano tiene en nuestro barrio cierta influencia y es tan activo como hablador, y como todo el mundo lo escucha, pudo tal vez ser de alguna utilidad á tu padre para su elección; pero sería una extravagancia creer que para obtener los votos de sus conciudadanos, el abogado Desmarais, uno de los notables del barrio, ha tenido necesidad de la protección de un oficial cerrajero.

—Permitidme que os haga observar que mi padre no ha olvidado tan pronto los servicios que pudo prestarle. El domingo pasado, cuando vino de Versalles, convidó á Lebronn á comer con nosotros y constantemente lo llamaba su querido amigo, su querido Juan, hablándole siempre del próximo triunfo de sus opiniones comunes, informándose con interés de su familia y preguntándole si tenía noticias de su padre, de quien nada se sabe hace más de siete años; en fin, añadió que gracias á la marcha de la revolución los privilegios del nacimiento quedarían pronto abolidos y que la igualdad y fraternidad reinarian entre los hombres.

La señora Desmarais escuchaba aquellas palabras con sorpresa, pero no concebía aún la menor sospecha respecto del secreto pensamiento de su hija. Así es que repuso simplemente:

—Y bien Carlota, concediendo todo eso ¿qué probarías?

—Que siendo iguales mi padre y Juan Lebronn, han podido contraer esas relaciones de amistad.

—Admito por un momento esa falta de sentido común que haría saltar de indignación á tu tío. En hora buena un cerrajero puede hacerse la ilusión de creerse igual á un abogado del parlamento de París con veinte mil libras de renta. ¿Qué consecuencias sacas de esto? Yo en verdad no se adonde vas á parar, ni que quieres decirme.

—Yo esperaba, madre mia, que me hubierais comprendido, contestó la joven balbuceando y tanto más confusa y embarazada, cuanto que veía lo distante que estaba su

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—Mancha que limpia. COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—El libro cambio. ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—La maja.—La canción de

la Lola.—De vuelta del vi-vero.—El cabo primero. APOLO.—A las 8 y 1/2.—Viento en popa.—La noche de San Juan.—Los inocentes ó ahí te quedas moni.—Las zapatillas. LARA.—A las 8 y 1/2.—El

bigote rubio.—Quince minutos en globo.—Doña Juanita.—Segundo acto. ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El tambor de granaderos.—La serenata.—Una vieja.—El bajo de arriba. ROMEA.—A las 8 y 1/2.—

El cabo primero.—Los zan- golotinos. Los aparecidos. Un punto filipino. MODERNO.—A las 8 y 1/2.—Juan José.—Pepto. TEATRO CIRCO DE PARIS.—No hay función.

NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.—Los espúreos. LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tiro.—Columpio.—Croquet.

—Recreos infantiles.—Días festivos banda militar.—Abierto todo el día. RUSIA.—Todos los días.—Se- siones de patines. Trineo.—Embarcaciones. Columpio.—Tiros de salón y panorámi- co. Pim, Pam, Pam.—Café

restaurant.—Abierto el par- que todo el día. Entrada, 50 céntimos. SALON HUMBER.—(Carre- ra de San Jerónimo, 53.— Academia ciclista.—Lecio- nes de nuevo de la mañana á nueve de la noche.—Es-

pectáculos velocipédicos.— Tiro de salón, etc., etc. PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días de nueva á doce de la mañana y de dos de la tarde al anochecer.

MORRHUOL CREOSOTADO DE CHAPOTEAU. E. Gayacol, principio activo de la creosota de haya, asociado al Morrhuel (principios activos del aceite de hígado de bacalao) en combinación perfecta, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra la Tisis laringea, la Consumción, la Tuberculosis en segundo y tercer grado. Merced a sus propiedades antisépticas, el Morrhuel Creosotado ataca el microbio de la tuberculosis y produce la rápida cicatrización de las cavernas del pulmón. PARIS, 8, rue Vivienne Y EN TODAS LAS FARMACIAS

Pectoral de Cereza del Dr. AYER Para Resfriados, TOSES, GRIPE, y MAL de GARGANTA. Alivia la tos más aflictiva, calma la inflamación de la membrana, desprende la flema y produce un sueño reparador. Para la cura del Gargotillo, Tos Perina, y todas las afecciones pulmonales á que son tan propensos los jóvenes, no hay otro remedio más eficaz que el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago. Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

VINO DE BUGEAUD TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO. El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebras de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias. SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas. POR MAYOR: P. LEBEAULT y C^o, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

ESQUELAS. Hospedaje desde 4 pesetas todo servicio. Carmen, 18. Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios muy económicos.

PILDORAS BRISTOL CURAN RADICALMENTE TODAS LAS AFECCIONES DEL HIGADO. De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península. Depositarios: Sres. Ferrery Compañía. BARCELONA.

SOLUCION PAUTAUBERGE. Los numerosos medicos que emplean la al CLORURO-POSFATO de CAL CREOSOTADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las ENFERMEDADES DEL PECHO. Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Pertinaces, Dugues, Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen á las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución. En casa de L. Pautauberge & C^o, 23, rue Jules César, Paris y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID TARIFA B SERVICIO PUBLICO. Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme á la tarifa siguiente: Por un despacho de veinte palabras... Pesetas 0,30 — cada cinco palabras más ó fracción... 0,10 — una conferencia de tres minutos ó fracción... 0,30 — cada copia suplementaria de despachos múltiples... 0,15 SERVICIO DE ABONADOS (1) Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de treinta palabras... Pesetas 0,50 — cada treinta palabras más ó fracción... 0,25 (1) Para tener derecho á servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Central.

Se alquila un gran local cubierto en gran parte con montera de cristal, en la calle de Tarragona, núm. 10, entre las estaciones de las Delicias y Mediodía

COMPANIA VASCO ANDALUZA IBARRA Y COMPAÑIA. Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña. Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: Lunas.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella. Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao. Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. Sábado.—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Selvas.

LA CONFIANZA. Tapicería Ebanistería. El primero, más surtido y más barato. Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11 con grandes facilidades para el pago.—Exportación á provincias.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece á los anunciantes é industriales, combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á la persona que las pida. OFICINAS 6 Y 8, ALCALÁ, 6 Y 8

FARMACIA DE SANCHEZ OCAÑA. Gran depósito de específicos nacionales y extranjeros. Especialidad en jarabes medicinales inalterables y de pureza bien acreditada. Nota de varios, recomendados por su eficacia: Jarabe de quina, tónico, estomacal y aperitivo... 2 — de quina ferruginosa, contra la anemia y palidez... 2,50 — de Apiposillo de cal, afecciones pulmonares... 2,50 — de breva concentrado y de breva y tobi, balsámicos poderosos contra toses, catarros y constipados... 1 y 2 — de lactofosfato de cal, reconstituyente... 2,50 — de ioduro de hierro, contra la anemia y debilidad... 2,50 — de quebracho, antiasmático poderoso... 2,50 — de rábano todado, fortificante contra escrófulas, raquitismo y flajedad de carnes... 2,50 — contra la tos ferina, eficazísimo... 3,50 — pectoral contra las toses pertinaces y catarros... 2,50 — de codeína, contra la tos nerviosa y el insomnio... 2,50 — de codeína y tobi, toses, catarros, bronquitis... 2,50 — iodurado de Glibert, depurativo, anti-sifilítico... 2,50 Jarabes peciorales de Balsamo de Tobi, Iguen, maleatico, poligala, hiedra terrestre, goma, regalis, usulaga, etc., etc. Precio de cada frasco, una peseta. UNICO DEPOSITO: Atocha, 35, frente á Relatores

AL ESCORIAL. Guia de un viaje económico. Ilustra con ocho grabados. Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero á fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie sicoporo. Precio 30 céntimos. De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

PERFUMES SOLIDIFICADOS de las ESENCIAS ORIZA bajo forma de Lápias. PERFUMANDO TODOS LOS OBJETOS sin mojarlos. Doce olores exquisitos. PERFUMERIA ORIZA L. LEGRAND 44, Place de la Madeleine, PARIS.

madre de sospechar la verdad. Lo que os he dicho me parece suficiente para... —Carlota... parece que quieres burlarte de mi inquietud, repuso la señora Desmarais con un acento de tierno reproche. —¡Oh! madre, no digais estol... Ya sabéis cuanto os quiero... —No, no por esto creo que me quieras menos... pero cada una de tus palabras es para mí un verdadero enigma. —¡Dios mío!... ¡Cómo! ¿No adivináis qué...? —¿Qué quieres que adivine? Carlota cuyos ojos se llenaron otra vez de lágrimas, sostenía una violenta luca interior... pero retrocediendo aún ante confesión á la que con su candor, había aereido preparar á la señora de Desmarais, permaneció un momento silenciosa y luego dijo con voz tímida: —Madre mía, permitidme que apele por últimos vez á vuestros recuerdos... Si no os ponen en el caso de poder comprenderme... os juro que sin más rodeos, os confiaré lo que siento... —De repente un estampido sordo, prolongado, repetido de eco en eco, hizo estremecer los cristales del salón donde se hallaban madre é hija. —¿Que ruido es este?... exclamó vivamente la señora Desmarais estremeciéndose y prestando atento oído á la parte exterior... escuchó, Carlota, ¿oyes? —Nuevas cononociones más perceptibles que la primera, sucediéndose con muy cortos intervalos, hicieron retemblar otra vez los cristales y hasta las puertas del salón. En aquel instante, una de las criadas de la señora Desmarais, acudió asustada exclamando: —¡Ah! ¡señora! ¿habéis oído? ¡son cañonazos!... —¡Gran Dios! exclamó á su vez, la señora Desmarais palideciendo, y mi marido, que está ausente, ¡que será de él! —Tranquilizaos, madre mía...afortunadamente mi padre está en Versalles, donde tiene su asiento la Asamblea. —Es verdad, hija mía, olvidaba esto... Pero si se baten en París... ¡ay!... ¿quien sabe lo que pasa en Versalles? Y dirigiéndose á la criada, mientras que á las detonaciones sordas y frecuentes de la

artillería se unían á lo lejos el rumor de las descargas de fusilería, la señora Desmarais añadió: —¡Dios mío!... ¡Dios mío!... esos repetidos disparos de cañón, demuestran que se baten con encarnizamiento en París! —¡Ya lo creo, señora... es una verdadera batalla! contestó Gertrudis temblando. —Pues qué ¿sabes algo? —Parece que los artabales atacan la Bastilla... Se ha visto pasar en las primeras horas del día á nuestro vecino, el señor Lebrenn el carretero, armado de un sable y un fusil que iba cargando sin pararse... Iba á la cabeza de un numeroso grupo de hombres y gritaba: «A las armas, ciudadanos... á las armas... á la Bastilla á la Bastilla... ¡Viva la libertad!... ¡Viva la nación! —¡Ah! ¡el desgraciado ha ido á hacerse matar!... ¡ya no lo veré más!... exclamó Carlota levantándose y cediendo á un movimiento involuntario, corrió hacia la puerta y casi delirante añadió.—Juan, te lo suplico, no arriesgues tu vida... porque yo... La joven dominada por la emoción y el terror no pudo acabar. Su semblante se cubrió de una palidez mortal, cerráronse sus ojos y cayó sin sentido en los brazos de su madre y de la criada. Ha transcurrido algúntiempo desde que Carlota Desmarais se desmayó, espantada de los peligros á que se esponía Juan Lebrenn corriendo á unirse con los acometedores de la Bastilla. Las detonaciones de la artillería y el fuego de la fusilería han ido menguando poco á poco y después han cesado enteramente. Un silencio profundo reina en la casa y en la calle; Carlota ha recobrado los sentidos; oculta el semblante entre sus manos y se halla entada al lado de su madre. Esta con semblante grave y severo fija en su hija una mirada profundamente triste en la que se leen la sorpresa y el reproche. En un principio rarece que duda en romper el silencio; pero al fin dirigiéndose á su hija con voz algo dura le dice. —Gracias á Dios, Carlota, se ha pasado vuestro desmayo... Prosigamos nuestra conversación... porque se ha hecho para mí muy importante.

La severa expresión del semblante de la señora Desmarais y la frialdad de su acento, conmueven á Carlota quien estrameciéndose, levanta la cabeza, deja ver su rostro bañado en lágrimas y contesta: —¡Por qué no me tuteais, madre mía?... ¿Teneis algún motivo de queja contra mí? —¡Habeis olvidado las palabras que han profirió vuestros labios... en el momento en que habeis perdido el conocimiento? —Mi ánimo estaba tan turbado que no se... —¡La causa de la turbación de vuestro ánimo... podeis... os atreveréis á confesármela? —Me aterricizó la idea de que... la guerra civil ensangrentaba las calles de París y... que numerosas víctimas iban á sucumbir... —¡Esta fué la única causa de vuestra turbación y... de vuestro desvanecimiento? —Madre... —De modo que el solo temor de la suerte que pudo caer á victimas desconocidas de vos... bastó para conmoveros hasta el extremo de caer privada de todo sentido... —Mi espanto era tan grande... que... —Hija... hija... vos no decís la verdad... No pretendais engañarme... —Pues bien! si, madre mía... os engañaba, exclamó Carlota, haciendo un violento esfuerzo sobre sí misma. Me es imposible poder disimular y mentir... Por otra parte ¿cómo podría ocultaros los temores que me inspira la suerte del señor Juan Lebrenn? Sabedlo pues, madre mía... ¡yo le amo! —Ya no queda duda, murmuró la señora de Desmarais en el colmo de la afección. ¡Ella lo confiesa! —Sí... le amo como él me ama... Le he dado mi palabra... he recibido sus juramentos... le he jurado que jamás tendría otro esposo que él! —¡Ah desgraciados de nosotros! Las predicciones de mi hermano se han realizado... Cuanta razón tenía de echar en cara á mi marido la baja y el peligro de sus relaciones con ese artesano, exclamó la señora Desmarais dolorosamente afectada: luego dirigiéndose á Carlota le dijo:—Hija indigna! ¿Cómo pudisteis olvidar de este modo vuestros deberes por un miserable descamisadol

—Madre mía, contestó Carlota, alzando orgullosamente la frente, mi vergüenza y más remordimientos reconocían por causa mi falta de confianza en vos... pero ni el señor Lebrenn ni yo debemos avergonzarnos por el amor que nos profesamos. Este amor es noble y puro como el hombre que me lo ha inspirado... Tenedlo entendido así, madre mía. Gertrudis la criada, entrando otra vez precipitadamente, dijo desde el umbral de la puerta: —¡Señora... buena noticia!... Aquí está el amo... lo he visto que entraba en el patio. —¡Mi marido en París!... Entonces habrá ocurrido algo en Versalles... quizás la Asamblea Nacional esté disuelta... tal vez esté proscrito y fugitivo... ¡Ah! ¡maldita sea esta elección! Y corriendo hacia la puerta para ir á recibir á su marido, la señora Desmarais se paró de repente en el umbral de la puerta del salón y dirigiéndose á Carlota le dijo: —Juradme al instante ovidar ese vergonzoso amor y os prometo que vuestro padre no sabrá nada. —Mi padre debe saberlo todo... como á vos, púedo confesarle con la frente erguida el amor que profeso al señor Lebren, contestó resueltamente Carlota en el momento que el señor Desmarais entraba en el salón. Este diputado del Estado llano había alcanzado la edad madura; su semblante lleno de inteligencia, revelaba más finura que franqueza, más astucia que resolución; sus vestidos en desorden, el polvo de que estaban cubiertos y el sudor que bañaba su rostro, patentizaban la precipitación de su regreso; su palidez, la alteración de sus facciones, el espanto pinto en ellas, descomponían su habitual gravedad; pero la sombría expresión de su rostro se disipó algún tanto en presencia de Carlota y de su madre. Les abrió los brazos, las estrechó contra su seno repetidas veces y les dijo con notable emoción: —¡Querida esposa... idolatrada hija... ¡abrazadme, sí, abrazadme!... jamás he sentido mejor que hoy, de que consuelo puede ser en estos tiempos terribles la dulzura de las santas alegrías del hogar doméstico.